



PRESENTA

# **TEATRO DEL REVÉS**

de

© Ramón García Domínguez  
© Música: Joaquín Díaz

## LA OBRA

**TEATRO DEL REVÉS** engloba, a su vez, dos textos: *MARCHA A TRAS* y *EL ECO DE UNA CHICA RESPONDONA*. Nos recuerda, sin duda, con sus variantes, el popular cuento del pastor mentiroso. Humor, fantasía, juego son, entre otros, los ingredientes básico para pasar un rato muy divertido. Las obras son cortas y fáciles de representar.

*Para María, José Miguel y César,  
deseándoles que “sean felices y coman perdices”  
(¡o lo que más les guste)  
desde el principio hasta el final.*

## ... DE PALABRA

Os presento, chicos, dos pequeñas piezas teatrales en las que las cosas no ocurren como suelen ocurrir, por eso las llamo “teatro al revés”: En la primera, la historia se cuenta empezando por el final; y en la segunda resulta que el Eco de las montañas no repite lo que le dicen los demás, sino lo que piensa por cuenta y riesgo.

La magia del teatro es capaz de conseguir semejantes volteretas. ¿Qué para qué sirven? Primero, y ante todo, para divertirse y pasarlo bien. Y también para caer en la cuenta de que las cosas pueden mirarse del derecho y del revés, desde un punto de vista o desde otro. Que a veces ocurre que lo que para unos es negro para otros es blanco, ¿o no?

La vida está llena de sorpresas: hay historias que comienzan por el “vivieron felices y comieron perdices” y hay montañas en las que tú gritas “¡Tontooo!” y el eco te contesta “¡Y tú máááás!”.

¿Y cómo se representan tales desbarajustes?

Con mucha imaginación. Como aquí todo ocurre al contrario de lo que suele, también la puesta en escena puede ser distinta a cualquier otra, director y actores ha de sentarse antes de comenzar y que la fantasía e incluso el despropósito presidan la mesa redonda.

Todo es posible, todo es añadible, todo es suprimible, todo es cambiabile. ¡Hasta el texto, hasta la historia que se cuenta! Que si yo la he puesto del revés, vosotros podéis tranquilamente ponerla boca abajo, por ejemplo, como si la contaran o representaran nuestro antípodas.

¡ARBO AL A SONAM, amigos! (*Que dicho del revés significa ¡MANOS A LA OBRA!*)

Y suerte.

# MARCHA ATRÁS

## **Personajes:**

PRESENTADOR  
PASTOR ENGAÑADO  
4,5,10 ...O MÁS OVEJAS  
DOS PASTORES

*Todos estos personajes irán caracterizados de acuerdo a la fantasía y humor del director y de los actores. ¡Las ovejas hasta pueden llevar esquilas o cencerros!*

**PRESENTADOR:** Buenas tardes, amigos.

Soy el presentador de un espectáculo hasta ahora desconocido: el Teatro del Revés.

Seguro que todos vosotros habéis visto en el cine películas proyectadas marcha atrás. de atrás para adelante. ¡Divertidísimo, a que sí! Cuando un coche se cae por un acantilado al mar y luego, dando marcha atrás al proyector, el coche sale del agua, trepa por la pared vertical del precipicio, y se coloca de nuevo en la carretera. ¡Como de magia!

Pero seguro que nunca habéis visto eso mismo en el teatro.

No, ¿verdad? ¡Pues hoy lo vais a ver! Vamos a escenificar un cuento de atrás hacia delante, comenzando por el final y acabando por el principio. ¿Qué por qué razón? Pues... No sé, por divertirnos (*Con voz engolada.*) Y también para caer en la cuenta de que el final de una historia puede tener muchos comienzos diferentes.

**VOZ EN OFF:** ¡Vaya tontería! ¡Lo mismo que el principio de una historia puede tener muchos finales!

**PRESENTADOR:** Pues..., sí, también es cierto.

En fin, dejémonos de filosofías y vamos al grano.

Venga, todos a aplaudir.

*(Es de suponer que el público, cogido de sorpresa no aplauda.)*

¡Que aplaudáis, vamos, ¿o es que estáis sordos?!

¿No hemos quedado en que vamos a comenzar el teatro por el final, por lo último? ¡Pues lo último son siempre los aplausos, ¿no?!

¡Vamos, pues, vamos...!

*(Comienza él a aplaudir y hay que esperar que el público le imite.)*

Bien, bien, bien. Muchas gracias, querido público, sois muy amables, no sabéis si lo vamos a hacer bien o mal y ya nos brindáis vuestro aplauso. ¡Qué generosidad la vuestra...!

Y bien: el cuento que os vamos a descontar... Sí, sí, he dicho des-con-tar, porque vamos a comenzar por el final y terminar por el principio, según hemos quedado, ¿no? El cuento va a ser el de **EL PASTOR Y EL LOBO**. Supongo que lo sabéis, se trata de aquel pastor un tanto..., ¿le llamamos mentiroso..., o sólo bromista? Allá cada uno con sus juicios, el caso es que me refiero a aquel pastor de ovejas que pedía socorro a sus compañeros porque venía el lobo y cuando los otros pastores llegaban corriendo, se burlaba de ellos por haberlos engañado. Pero ocurrió que un día llegó el lobo de verdad y... ¡Justo aquí va a comenzar nuestra representación! (*Con tono de suspense.*) ¡Mucho cuidado, amigos, porque el Lobo puede rondar por los alrededores...!

*(Desaparece el Presentador y, al mismo tiempo, entran en escena el Pastor y un rebañoito de cuatro, cinco, diez o cuantas ovejas se quiera.)*

**REBAÑO:** *(Coro incesante de balidos.)*

**LOBO:** *(Al fondo de la sala, entre el público.) ¡¡Auuuuggg!! (¡Aullido feroz y espeluznante!)*

**PASTOR ENGAÑADOR:** *(En la boca del escenario oteando el horizonte.) ¡Cielo santo, el Lobo!*

*(Comienza a correr, despavorido, de derecha a izquierda del proscenio, mientras las ovejas montan un alboroto descomunal de balidos y carreras por todo el escenario. Chocan entre sí, ruedan por el suelo...)*

¡Socorro, socorro, el Lobo, que viene el Lobo, pastores, ayudadme, por piedad, etc., etc., etc.!

*(El Lobo, entre tanto, dando feroces aullidos, corre de aquí para allá entre el público, asustando a los chicos, y trepa luego al escenario donde, en una batalla campal sin precedentes, va abatiendo una a una todas las ovejas.*

*Esta pelea y linchamiento puede hacerse lo más divertida posible, dentro de lo trágico.*

*Por ejemplo, el Presentador puede sacar, de repente, la cabeza entre las cortinas y:)*

**PRESENTADOR:** ¡Stop!

*(La acción se detiene en seco.)*

*(Al público) ¿Queréis que ahora la acción, además de ir hacia atrás, lo haga a cámara rápida, como en el cine antiguo?*

*¡Vais a verlo!*

*(De una fuerte palmada y los personajes se ponen de nuevo en movimiento, pero ahora con ritmo trepidante, vertiginoso, como en una auténtica película de cine mudo. Otra palmada y vuelve a quedar todo el mundo estático.)*

*Y ahora... (Deletreando muy despacio) a cá-ma-ra len-ta, muy len-ta...*

*¡Ya!*

*(La pelea del lobo con el rebaño y los aspavientos del pastor se producen de acuerdo a la orden presentador, concluyendo a este ritmo lento el linchamiento completo del rebaño.*

*El Lobo, terminada su masacre, se olvida de la “Cámara lenta” y echa a correr por entre el público como alma que lleva el diablo.)*

**PRESENTADOR:** *(Asomándose.)* ¡Eh, eh, señor Lobo, que hemos dicho a cámara lenta...!

**LOBO:** *(Volviendo unos instantes la cabeza).* ¡Sí, claro, para que me echen el guante encima, ¿no?! *(Sigue corriendo.)* ¡Después de la que he armado voy a andarme yo con parsimonias! ¡¡Ciao, que tengo prisa...!!

*(Desaparece por el fondo de la sala.)*

**PRESENTADOR:** *(Contemplando el rebaño destrozado y al Pastor gimoteando en algún rincón.)* ¡Ya lo creo que la ha armado gorda...!

*(Al Pastor.)* Pero no te preocupes, pastorcillo, que esta historia va hacia atrás y en la escena siguiente –o mejor dicho, en la anterior- tus ovejitas van a estar de nuevo vivas.

**PASTOR:** ¡¿Vivas?!

*(Las ovejas empiezan lentamente a “resucitar”).*

**PRESENTADOR:** ¡Eso es, vivas, mira, compruébalo tú mismo, están como despertando de un mal sueño!

*(Se retira de escena, caminando hacia atrás. Cada oveja puede emitir su balido en un tono diferente, de modo que entre todas abarquen toda o casi toda la escala musical.)*

**OVEJA 1:** ¡Beee, me da vueltas la cabeza como un tío vivo!

**OVEJA 2:** ¡Beee, pues a mí como una peonza!

**OVEJA 3:** ¡Beee, a mí como la rueda de una bicicleta!

**OVEJA 4:** ¡Beee, yo he tenido una pesadilla horrible, he soñado que el Lobo me liquidaba a zarpazos y dentelladas!

**PASTOR ENGAÑADOR:** *(Abrazándola y luego al resto del rebaño.)* ¡Ay, ay, ay, no ha sido un sueño, ovejita mía, no ha sido una pesadilla, rebañito de mi corazón, ha sido verdad, el Lobo ha venido y os ha matado a todas!

¡Ha sido terrible, terrible!

¡Menos mal que el milagro del teatro os ha devuelto la vida!

**OVEJA 1:** ¡Beee! ¿Pero por qué no acudieron los otros pastores cuando los llamaste?

**OVEJA 2:** ¡Beee, eso mismo me pregunto yo! ¿Por qué no acudieron? ¿Por qué no vinieron a salvarnos?

**OVEJA 3:** ¡Beee, qué falta de compañerismo!

**OVEJA 4:** ¡Beee, qué falta de solidaridad!

**OVEJA 1:** ¡Beee, qué egoísmo!

**OVEJA 2:** ¡Beee, qué mal corazón!

**OVEJA 3:** ¡Beee, qué malas entrañas!

**OVEJA 4:** ¡Beee! ¿Y no será que no oyeron tus gritos, pastor?

**PASTOR ENGAÑADOR:** ¡Claro que los oyeron, ellos pastan sus rebaños muy cerca de aquí! Además, otras veces he pedido socorro y han venido corriendo a todo correr.

**OVEJA 1:** ¡Beee!, ¿qué otras veces has pedido socorro, pastor?

**OVEJA 2:** ¡Beee, pero si nunca hasta hoy habíamos estado en peligro!

**OVEJA 3:** ¡Beee, si hoy es la primera vez que ha venido el lobo!

**PASTOR ENGAÑADOR:** Ya lo sé, ya lo sé, pero lo hacía por divertirme, ¿sabéis? ¡Es tan aburrido pasarse días y días solo en el campo...! Así es que, de cuando en cuando, y sólo por gastar una broma a mis compañeros...

*(Se acerca a la boca del escenario y comienza a gritar, con mil aspavientos de terror.)*

¡Pastores, zagales, amigos,  
venid corriendo, os lo suplico,  
un lobo feroz y sanguinario  
está devorando mi rebaño!

¡Socorro, pastores, socorro,  
venid corriendo, que viene el Lobo!

*(Las ovejas, arracimadas en un rincón, se miran unas a otras con gestos de no entender nada. Por el fondo de la sala, aparecen, corriendo y enarbolando sus palos y cayados, dos pastores.)*

PASTOR 1: ¡Aquí estamos, amigo, no tengas miedo!

PASTOR 2: ¡Nosotros acabaremos con esa mala fiera!

PASTOR 1: ¡Uno para todos y todos para uno!

*(Los dos han llegado ya al escenario.)*

PASTOR 1: ¡A ver, ¿dónde está esa alimaña, dónde?

PASTOR 2: ¡Dónde se ha metido, pastor, que nosotros...!

PASTOR ENGAÑADOR: *(Interrumpiéndole con una carcajada estrepitosa.)* ¡Ja, ja, ja,  
ja! *(Canturreando.)* ¡Se lo han creído! ¡Se lo han creído!

PASTOR 1: ¿Pero otra vez se trata de una broma, pastor?

PASTOR 2: ¡Ya es la segunda vez que nos engañas!

OVEJAS: *(A coro.)* ¡Beee! ¡¡¿La segunda vez?!!

*(Los dos pastores, caminando hacia atrás y con movimientos un tanto automáticos, desandan el camino que trajeron, es decir: descienden del escenario y se dirigen –siempre hacia atrás- al fondo de la sala. Los parlamentos los pronuncian mientras llevan a cabo esta retirada.)*

PASTOR 1: ¡La segunda vez que nos toma el pelo, sí, señor!

PASTOR 2: ¡Y esto ya pasa de castaño oscuro!

PASTOR 1: ¡Algo que no se puede tolerar!

PASTOR 2: Hace escasamente una semana, mientras nosotros almorzábamos tranquilamente y nuestros rebaños pastaban la tierna yerba del prado...

*(El final de este parlamento coincidirá, más o menos, con la llegada de los pastores al fondo de la sala.)*

PASTOR ENGAÑADOR: *(Desde la boca del escenario, con idénticos gestos y palabras que la vez anterior.)*

¡Pastores, zagales, amigos,  
venid corriendo, os lo suplico,  
un lobo feroz y sanguinario  
está devorando mi rebaño!

¡Socorro, pastores, socorro,  
venid corriendo, que viene el Lobo!

*(Los dos pastores vuelven a actuar como la vez anterior: Se lanzan de nuevo hacia el escenario, enarbolando sus palos y cayados y gritando.)*

PASTOR 1: ¡Aquí estamos, amigo, no tengas miedo!

PASTOR 2: ¡Nosotros acabaremos con esa mala fiera!

PASTOR 1: ¡Uno para todos y todos para uno!

*(Los dos han llegado ya al escenario.)*

PASTOR 1: ¡A ver, ¿dónde está esa alimaña, dónde?!

PASTOR 2: ¡Dónde se ha metido, pastor, que nosotros...!

PASTOR ENGAÑADOR: *(Interrumpiendo con la misma carcajada estrepitosa de la vez anterior.)* ¡Ja, ja, ja...! *(Canturreando.)* ¡Se lo han creído! ¡Se lo han creído!

PASTOR 1: ¿Pero es que se trata de una broma, pastor?

PASTOR ENGAÑADOR: ¡Claro que es una broma! ¡Y vosotros habéis picado, os he engañado como a chinos! ¡Ja, ja, ja...!

*(Los dos pastores vuelven a caminar hacia atrás, descendiendo del escenario y dirigiéndose hacia el fondo de la sala, mientras pronuncian sus frases de reproche.)*

PASTOR 1: ¡Es una broma de muy mal gusto, pastor, con estas cosas no se juega!

PASTOR 2: Puedes, además, exponerte a que otra vez nos llames y no acudamos en tu auxilio.

PASTOR 1: ¡Aunque venga el Lobo de verdad!

PASTOR 2: Eso, aunque venga el Lobo de verdad.

*(Esta frase –“aunque venga el lobo de verdad”- pueden repetirla varias veces hasta desaparecer pro el fondo de la sala. El Pastor Engañador no ha*

*dejado, entre tanto, de reír. Las ovejas rodean al pastor con los brazos en jarras y golpeando el suelo con el pie derecho.)*

REBAÑO: *(A coro.)* Beee, ¡¡aunque venga el Lobo de verdad!!

*(Comienzan a girar en torno al pastor, mientras hablan.)*

OVEJA 1: Ahora lo entendemos todo.

REBAÑO *(A coro.)* ¡Beee, absolutamente todo!

OVEJA 2: Ahora comprendemos por qué no acudieron los pastores cuando vino el Lobo!

REBAÑO: *(A coro.)* ¡Beee, cuando vino el Lobo!

OVEJA 3: ¡Porque ya los habías engañado dos veces!

REBAÑO: *(A coro.)* ¡Beee, dos veces!

OVEJA 4: ¡Y estaban escarmentados!

REBAÑO: *(A coro.)* ¡Beee, y requeteescarmentados!

OVEJA 1: ¿Pues sabes lo que vamos a hacer ahora nosotras contigo, pastor?

REBAÑO: *(A coro.)* ¡Bee!, ¿te lo imaginas, pastor?

OVEJA 2: ¡Vamos también a escarmentarte!

REBAÑO: *(A coro.)* ¡Beee, eso, eso, a escarmentarte!

*(Todas las ovejas se lanzan contra el Pastor Engañador y le persiguen por todo el escenario, entrando y saliendo, incluso, por uno y otro lateral.*

*Suena durante la persecución la famosa cancioncilla que se transcribe, aunque con la letra un poquito cambiada al final.)*

“Tengo, tengo, tengo.  
Tú no tienes nada.  
Tengo tres ovejas  
en una cabaña.  
Una me da leche,  
la otra me da lana,  
¡pero hoy quieren darme  
palos a mansalva!”

*(Al cabo de unos minutos de alboroto –incluso la persecución puede discurrir también por entre el público-, el Pastor Engañador cae de rodillas en la boca misma del escenario, rodeado de todas las ovejas con gesto amenazante. La música se ha detenido en seco.)*

**PASTOR ENGAÑADOR:** ¡Pero, por favor, ovejitas, sosegaos, si todo fue una broma, una inocente broma! ¡Yo sólo quería divertirme un poco con mis compañeros pastores...!

**OVEJA 1:** ¡¿Con que una broma, eh...?!

**REBAÑO:** *(A coro.)* ¡Beee, ¿una broma, eh?!

**OVEJA 2:** ¡¿Y el Lobo también fue una broma, pastor?!

**REBAÑO:** *(A coro.)* ¡Beee, ¿fue el Lobo feroz una broma?!

**LOBO:** *(Apareciendo por el fondo del público, con la máscara quitada. Corre y se encarama al escenario.)*

¡Pues claro que fui una broma!  
¡Toda esta fábula ha sido una divertida broma!

**PRESENTADOR:** *(Irrumpe por un lateral, cogido amigablemente por el hombro de sendos pastores.)* ¡Del principio al fin! O mejor, del fin al principio. ¿No es ya una broma contar un cuento al revés, de atrás para adelante?

*(Todos los personajes van formando medio círculo al fondo del escenario, y sólo el Presentador permanece en el proscenio.)*

¡Una pura broma, una ingenua diversión!

A lo mejor alguno de vosotros se había tomado en serio aquello que dije antes de que el final de una historia puede tener muchos principios diferentes. ¡Qué frase, ¿verdad?!

Puede que, incluso, haya alguien que piense que el cuento del Pastor contado hacia atrás tiene su moraleja o su lección: como las ovejas sabían de antemano lo que iba a ocurrir al final, le ajustaron las cuentas al pastor al principio...

Cada uno es muy libre de sacar las conclusiones que quiera, pero os repito que nuestra intención era mucho menos seria: sólo jugar, sólo volver las cosas patas arriba, sólo contar un cuento al revés. ¡Porque no me negaréis que resulta divertido...!

*(Comienza a sonar la música de la canción que vendrá de inmediato.)*

¡Ay, qué divertido es  
contar un cuento al revés!

Este va a ser precisamente el estribillo de la canción con que terminaremos nuestra broma. Lo cantaré yo primero y lo repetís todos conmigo para aprenderlo, ¿de acuerdo?

*(Lo canta y repite varias veces hasta que los chicos se lo aprendan.)*

Y ahora todos nosotros *(por los actores)* cantaremos las estrofas de la canción, y vosotros el estribillo. ¿Preparados?

*(Los actores cantan y hasta pueden interpretar un divertido número de baile de acuerdo a la letra de cada estrofa.)*

## CANCIÓN DEL REVES

¡Ay, qué divertido es  
contar un cuento al revés!

1

El final es el principio  
y el principio es el final.  
Lo de atrás pasa adelante  
y lo de delante atrás.  
Con “colorín colorado”  
echa la fábula a andar,  
y con “érase una vez”  
se termina de contar.

Estribillo:

¡Ay, qué divertido es  
contar un cuento al revés!

2

Puede empezar bien el cuento  
para luego acabar mal:  
Que Cenicienta, al principio,  
sea Princesa Real,  
y termine de fregona  
fregando a todo fregar.  
(¡Claro que sólo de broma,  
no se vayan a pensar...!)

Estrillo:

¡Ay, qué divertido es  
contar un cuento al revés!

3

¿Por qué el “vivieron felices”  
ocurre siempre al final?  
¿No es mejor desde el principio  
gozar de felicidad?

Principio y fin bien se pueden  
en un cuento intercambiar,  
por eso nos gusta tanto  
contar como “descontar”.

Estrillo:

¡Ay, qué divertido es  
contar un cuento al revés!

FIN DE LA OBRA

# EL ECO DE UNA CHICA RESPONDONA

## **Personajes:**

ECO  
VICENTE  
BORREGO  
POLÍTICO  
NOVIA  
NOVIO  
POLICÍA 1º  
POLICÍA 2º

*(Sin abrirse aún el telón, aparece en el proscenio VICENTE que, con gestos y siseos, trata de imponer silencio a los niños espectadores que han venido a ver la función. Silencio en la sala, como suele decirse.)*

**VICENTE:** Chsssttt... ¡Silencio, silencio, por favor!

*(Cuando ya logra que el público se calle y le preste atención, él sigue hablando con voz más bien baja, como de complicidad.)*

Antes que nada, buenas tardes a todos. ¿Sabéis una cosa? *(Con gesto y tono como de contar un secreto.)* En esta sala hay eco. *(Breve pausa.)* ¿No os lo creéis?

**UN NIÑO ENTRE EL PUBLICO:** *(Levantándose y con tono un tanto redicho.)* Pues no, no nos lo creemos. Porque resulta que los teatros se hacen de tal forma que se escuche perfectamente lo que recitan los actores en el escenario, pero evitando las resonancias y el eco. ¡Menudo guirigay se armaría si cuando un actor dice una cosa las paredes la repitieran, no habría quien se enterase de nada!

**VICENTE:** ¡Vaya con el listillo! Pues todo lo que tú quieras, pero en esta sala hay ECO, para que te enteres. Y si no, podemos comprobarlo ahora mismo entre todos. ¿Os parece que lo hagamos, que averigüemos si aquí, en esta sala, hay eco? *(Pensando.)* Vamos a ver, vamos a ver qué podemos gritar todos juntos... ¡Ya está! Vamos a gritar la palabra MUÑECO. Como resulta que el eco repite las últimas sílabas de lo que se le dice, él mismo pronunciará su nombre: ECO. Muñeco eco, ¿no es eso? Será la prueba más palpable de que está aquí, en la sala.  
¿Preparado? ¡Bien fuerte, todos juntos y silabeando!

**TODOS LOS ESPECTADORES:** ¡¡Mu-ñe-co!!

*(Silencio total, nadie responde.)*

**VICENTE:** *(Con gesto contrariado.)* ¡Andá. ¿por qué no responde? Pero si hace un momento, un poco antes de que entraseis vosotros en la sala, he probado yo solo y sí que había eco. La verdad es que no lo entiendo. Bueno, si os parece, podemos probar otra vez, ¿vale? Todos juntos y todavía más fuerte que antes. Cuando yo diga una, dos y tres, MU-ÑE-CO, ¿de acuerdo? ¡UNA!... ¡DOS!..., y ¡TRES!...

**TODO EL PUBLICO:** ¡¡Muñeco!!

*(Silencio total. Vicente se muestra aún más contrariado.)*

**UN NIÑO DEL PUBLICO:** *(Poniéndose en pie.)* Oye, ¿y no será que el Eco se piensa que le estamos insultando y por eso no quiere responder? ¿Es que llamarle a uno Muñeco, tú me dirás...!

**VICENTE:** Bueno, yo creo que eso no tiene que influirle lo más mínimo. Tú ten en cuenta que lo que más grita la gente en un sitio donde hay eco son cosas como ¡TON-TO!, ¡IDIOTA! ¡BURRO! Tiene que estar ya muy acostumbrado el Eco a que le llamen de todo. Aunque, oye, a lo mejor tienes tú razón. Nada nos cuesta probar con una palabra más... más amable. Qué podríamos gritarle, a ver; ¿qué me sugerís vosotros?

*(Durante un breve espacio de tiempo, VICENTE deja que los niños del público propongan espontáneamente palabras. Al cabo, vuelve a tomar él la iniciativa.)*

Un momento, un momento, amigos. Está muy bien todo lo que sugerís, pero resulta que acabo de acordarme de la palabra clave para que el Eco no se haga el sordo y nos conteste.

*(Pausa y gesto de expectación.)* Sí, sí, es una palabra infalible, cuando la oye, el eco contesta siempre. Es el nombre de una flor. Una flor blanca y amarilla, muy hermosa, que crece junto a los arroyos y se inclina para mirarse en el espejo de las aguas. Esa flor se llama Narciso.

**UN NIÑO DEL PUBLICO:** ¿Y tú crees que gritando NARCISO, el Eco nos contestará?

**VICENTE:** Es infalible, no puede fallar...

**OTRO NIÑO DEL PUBLICO:** ¿Pero por qué, por qué ese nombre? ¿No sería igual Ramón, o Pepe, o Mari Carmen...?

**VICENTE:** Podría ser que sí, pero con NARCISO contesta siempre. Si no, vamos a comprobarlo: Todos bien fuerte, al unísono y separando bien las sílabas. Uno, dos y... tres.

**TODOS LOS NIÑOS:** ¡¡NAR-CI-SO!!

*(Se abre vertiginosamente el telón y ECO, que estará dormida en medio de la escena, dará un bote como si hubiera sentido un calambre, mirará a todas partes emocionadísima y gritará con júbilo y verdadera emoción:)*

ECO: CISO... CISO... CISO...

*(Se dice “dormida” y “emocionadísima” porque ECO es una niña o adolescente –la edad depende del cuadro de actores que represente la comedia-, que va vestida “a lo griego”, es decir, con una túnica sin mangas que le llega a las rodillas y ciñe a la cintura, y, si se quiere, con una clámide o pequeña capa de un color llamativo. En los pies, sandalias de cordones que le ciñen la pantorrilla. En la cabeza, una corona de laurel o hiedra. El telón de fondo del escenario representa una cadena de montañas. A la derecha, una gruta que sirve de morada a Eco.)*

**VICENTE:** *(Con gesto de triunfo, al público.)* ¡¿Veis cómo al gritar Narciso responde?!

**ECO:** *(Mirando a todas partes, como buscando a alguien:)* ...dónde... dónde... dónde...

**VICENTE:** *(Acercándose a Eco y hablando con ella.)* ¿Qué dónde está Narciso? No lo sé, amiga, pero yo a quien te buscaba era a ti. Una bandada de pájaros me dijo que te encontraría en estas altas montañas, ¿sabes?

**ECO:** ...aves... aves... aves...

VICENTE: Sí, sí, aves, eso he dicho, pájaros, ellos fueron quienes me informaron de que te encontraría aquí.

ECO: Aquí... aquí... aquí...

VICENTE: Aquí, eso es. ¡Es un bonito paraje, ya lo creo! Me gusta. Tiene que ser fantástico vivir... *(Transición.)* Huy, perdón, soy un descortés, se me ha olvidado presentarme. Me llamo... *(Muy solícito, tendiendo la mano a Eco. Pero justo al iniciar el gesto, se oye a lo lejos el balido largo, lastimero de un borrego. Eco se estremece, deja a Vicente con la palabra en la boca y la mano tendida, y corre a refugiarse en su cueva.)*

BORREGO: *(En off.)* ¡¡Beee...!!

VICENTE: *(Muy sorprendido:)* ¡¡Beee...!!

VICENTE: *(Al público.)* ¿Vosotros habéis visto? ¿Es increíble, no? Intento presentarme con toda la cortesía del mundo, y ECO se asusta y se esconde en su..., bueno, en ese agujero de la roca.

BORREGO: *(Muy cerca.)* ¡¡Beee!!

VICENTE: *(Reflexionando:)* Un momento, un momento... ¿No será que Eco se ha asustado de ese balido que se oye cada vez más cerca? Pero tampoco entiendo por qué se tiene que asustar de algo tan inofensivo. Resulta sorprendente, ¿no creéis? *(Acercándose mucho al proscenio, y muy confidencial con el público.)* Bueno, para mí lo más sorprendente de todo esto es que ECO sea una chica, en vez de un chico, ¡menuda sorpresa me he llevado cuando la he visto por primera vez!, ¿vosotros no?

*(Gesto de silencio, mirando hacia el lateral derecho.)*

Chitón, que aquí llega el autor de los balidos. (*Se hace el despistado y por la derecha, en efecto, aparece el BORREGO. Es un chico todo vestido de blanco –blusón cerrado y pantalones-, y con una máscara de borrego.*)

**BORREGO:** (*Dirigiéndose a Vicente.*) Beee. (*Vicente ni se da por aludido. El borrego con mayor intención.*) ¡Beee! (*Vicente nada. El borrego con mal humor.*)  
¡He dicho “beeee”, ¿o es que está usted sordo?!

**VICENTE:** ¡Oh, no, no, no estoy sordo! Lo que ocurre es que... nunca me había saludado nadie con un balido.

**BORREGO:** ¡Pero es que yo soy un borrego, amigo, no querrá que le salude con un “quiquiriquí”!

**VICENTE:** Oh, no, no, señor cordero, yo no pretendo...

**BORREGO:** (*Cortándole.*) Borrego.

**VICENTE:** ¿Cómo dices?

**BORREGO:** Que no soy cordero, que soy borrego. Bueno, en realidad sí que soy cordero, pero soy más que cordero, soy borrego.

**VICENTE:** (*Con aire confundido.*) No..., no me aclaro, si no es usted un poco más explícito...

**BORREGO:** (*Con tono conciliador.*) Bueno, veré, la cosa es muy sencilla y la va a entender usted enseguida: al hijo de la oveja se le llama cordero hasta que cumple un año. En cuanto rebasa esta edad, y hasta que cumple los dos, se le llama borrego. ¿Está claro ahora? O sea que yo soy un borrego porque soy un cordero con más de un año pero menos de dos.

**VICENTE:** (*Tendiéndole la mano, que el otro acepta efusivo.*) Pues tanto gusto, señor Borrego.

**BORREGO:** Lo mismo digo, señor...

**VICENTE:** ... Vicente. Me llamo Vicente.

**BORREGO:** ¿A secas? ¿Se llama usted Vicente a secas?

**VICENTE:** Pues sí, ya ve, me llamo Vicente, nada más que Vicente. ¿Usted ha oído alguna vez aquello de: “¿Dónde va Vicente, donde va la gente?” ¿Lo ha oído? Pues ese Vicente soy yo.

**BORREGO:** (*Admirado.*) ¡No me diga...! ¡O sea que usted hace siempre lo que hacen los demás, o sea que usted es mucho más borrego que yo!  
(*Reaccionando, palmeándole la espalda.*) ¡Oh!, perdone usted, don Vicente, discúlpeme, no quise decir eso.

**VICENTE:** (*Con aire abatido.*) No, no, si lleva usted razón, no tengo criterio propio, hago siempre lo que hacen los demás, soy mucho más borrego que usted, como bien ha dicho. (*Reaccionando.*) ¡Pero eso se acabó, ¿sabe?! ¡Se acabó! ¡Precisamente he subido a estas montañas huyendo de la gente! Toda la gente se iba hoy al fútbol, al cine, a los bares y cafeterías llenos de humo... Y yo me he dicho: me voy a la montaña a respirar aire puro.

**BORREGO:** (*Admirado.*) ¿Lo dice usted en serio, amigo? ¡Pues mire qué casualidad: yo también he decidido hoy independizarme del rebaño y hacer las cosas por mi cuenta! ¡Ya me he cansado de hacer todo en manada: a pastar juntos, al establo juntos, a dormir juntos...! ¡Uno tiene derecho a un poco de intimidad y de independencia, ¿no cree?! ¡Desde hoy en adelante seré borrego de nombre, pero no de hechos!

**ECO:** (*Saliendo de la cueva, alborozada y bailando.*) ¡Viva, viva y viva!

**VICENTE y BORREGO:** (*Admirados, sin dar crédito a sus ojos.*) ¡¿Eh...?!

ECO: (*Sin dejar de danzar.*) ¡Viva la libertad y viva el propio criterio!

BORREGO: (*A Vicente.*) ¿Y ésta quién es?

VICENTE: Es Eco.

BORREGO: ¿Eco? Pero..., ¿el Eco de las montañas, el que repite los sonidos?

VICENTE: Justo. Precisamente se escondió en esa cueva cuando llegó usted, señor Borrego.

BORREGO: Pero si es el Eco, ¿cómo es que habla por su cuenta?

ECO: (*Deteniendo su alegre danza.*) ¡Pues porque os he oído hablar, me habéis convencido con vuestras razones y yo también he decidido hacerme independiente! A partir de hoy, amigos míos, no volveré a repetir lo que dicen los demás, sino que hablaré y diré lo que yo pienso, sólo lo que yo pienso.

VICENTE Y BORREGO: (*Alborzados.*) ¡Muy bien! ¡Fantástico! ¡Viva! (*y gritos similares. Los tres se cogen de las manos y comienzan a danzar en corro, entonando, juntos, esta canción:*)

## CANCIÓN DEL YO

1. No quiero ser el eco que repite  
lo que oye alrededor.  
Quiero tener mis propios pensamientos,  
mi propia voz.

Estribillo:

Cada cual es cada cual:  
se llame Vicente,

se llame Pascual.

Cada una es como es:

se llame Vicente,

se llame Pascual.

Cada una es como es:

se llame Teresa

o se llame Inés.

2. No quiero ser ya más uno de tantos,  
ni un tipo del montón.

No quiero ser “borrego” ni “Vicente”,  
¡quiero ser yo!

Estrillo

Cada cual es cada cual:

se llame Vicente,

se llame Pascual.

Cada una es como es:

se llame Teresa

o se llame Inés.

3. Quiero tomar mis propias decisiones  
según crea mejor.

Dos letras tiene el Si, pero dos tiene  
también el NO.

Estrillo

Cada cual es cada cual...

ECO: Soy Eco, pero jamás  
repetiré al buen tuntún

lo que digan los demás.

**VICENTE:** Aunque me llamo Vicente  
iré donde quiera ir,  
no donde vaya la gente.

**BORREGO:** Soy un Borrego especial.  
No me gusta ir en manada:  
¡cada cual es cada cual!

Estribillo (*Todos juntos.*)  
Cada cual es cada cual:  
se llame Vicente,  
se llame Pascual.

Cada una es como es:  
se llame Teresa  
o se llame Inés.

*(Terminada la canción y la danza, los tres caen –exhaustos y jubiloso-  
sentados en el suelo.)*

**ECO:** ¡Qué mareo, qué mareo...!

**BORREGO:** (*Haciendo lo que dice.*) Yo, con vuestro permiso, voy a quitarme esto para  
estar más cómodo. (*Se quita la máscara de “borrego” y la deja a un lado.*)

**VICENTE:** ¡Es fantástico, en mi vida me había sentido mejor!

**BORREGO:** ¡Y que lo digas! Esto de sentirse libre, de hacer y decir lo que uno decide  
por sí mismo, es algo estupendo, estupendo y estupendo.

**VICENTE:** (*Pensativo.*) Desde luego que sí, pero con todo...

**BORREGO:** ¿Pero con todo qué? Parece que te preocupa algo...

**VICENTE:** No sé, que me da un poco de miedo. Es más fácil no tener que pensar, hacer lo que hace todo el mundo sin decidir por ti mismo...

**ECO:** ¡Toma, claro que es más fácil! ¡Resulta mucho más arriesgado decir y hacer lo que uno piensa!

**VICENTE:** ¡Es que puedes equivocarte!

**ECO:** ¿Y qué? ¡Si te equivocas, corriges y adelante, a intentarlo de nuevo!  
¿Sabes quién no se equivoca nunca, ni en lo que hace ni en lo que dice? ¡Una marioneta!

**BORREGO:** ¡Justo! Se mueve manejada por hilos y habla lo que quiere el que la maneja. ¡Las marionetas nunca se equivocan!

**ECO:** *(Con un tono recitativo, como de salmodia, pero con aire divertido.)* El que tiene boca...

**VICENTE Y BORREGO:** *(Respondiendo, en el mismo tono.)* ... se equivoca.

**ECO:** ¡Pero es mejor equivocarse

**VICENTE Y BORREGO:** que callarse!

**ECO:** ¿Y sabes cuándo no te equivocas?

**VICENTE Y BORREGO:** ¡Cuando no hablas a tontas y a locas!

**ECO:** Cuando antes de hablar y opinar

**VICENTE Y BORREGO:** Te paras primero a pensar.

ECO: ¡Yo siempre digo lo que pienso, amigo!

VICENTE Y BORREGO: ¡Pero primero pienso lo que digo!

ECO: ¡Eh, eh, ya está bien de consejos!

VICENTE Y BORREGO: ¡Eso, que parecemos unos viejos!

*(Alborozo general.)*

VICENTE: ¡Qué bien, que a gusto me siento con vosotros! ¡Jamás me he sentido tan a gusto con nadie, podéis creerme!

ECO: Muchas gracias, Vicente, eres muy amable y muy gentil.

VICENTE: Es la verdad, Eco, sólo la verdad. Con todo, si he de serte sincero, hubo dos cosas que me desconcertaron mucho al conocerte.

ECO: ¿Ah, sí? ¿Y cuáles fueron?

VICENTE: Me desconcertaron y me siguen aún intrigando, ya ves. ¿Te importaría aclarármelas?

ECO: Por supuesto que no. Tú dirás.

VICENTE: La primera es por qué tú, ECO, cuando oíste balar a lo lejos a Borrego, ¿te acuerdas?, pusiste cara de susto y te escondiste como un rayo en tu cueva.

ECO: *(Riéndose y dirigiéndose luego a Borrego.)* ¡No te irás a enfadar por lo que diga, ¿eh, borreguete?! Me escondí porque, cuando oí el balido a lo lejos, me pensé que se acercaba todo el rebaño, ¡y vosotros comprenderéis el trabajo que para mí supone –bueno, suponía– tener que repetir el balido incesante de cien o más ovejas y borregos! ¡Es una locura, no doy abasto! Por eso, cada

vez que escucho un balido o una esquila, me escondo a todo gas para no tener que repetir y repetir el “beee” qué sé yo la de veces!

**VICENTE:** Ah, ya comprendo. ¡Pero ese trabajo, a partir de hoy sanseacabó!

Y ahora déjame hacerte la segunda pregunta. Bueno, en realidad no es una pregunta, es una sorpresa, como antes te decía; la enorme sorpresa que me llevé en el mismo momento de conocerte. ¿Sabes que lo que menos podía imaginarme es que fueras una chica? Yo siempre había oído decir “el eco”, “el eco”, y pensaba que sería un señor con barba y bigote, y no una chica tan... tan...

**BORREGO:** ¡Venga, hombre, atrévete, tan guapa, ¿no es eso?!

**ECO:** (*Riéndose con coquetería:*) Gracias, amigos, gracias. Pues sí, como bien podéis comprobar soy una chica. En realidad soy una ninfa de los bosques.

**BORREGO:** ¿Una qué...?

**ECO:** (*Recalcando.*) Una ninfa. En la más remota antigüedad, cuando había dioses mitológicos, como Júpiter, Venus y Apolo, existíamos también nosotras, las ninfas, que vivíamos en los bosques, cerca de las fuentes y a la orilla de los arroyos. Yo era la ninfa Eco. Y vivía muy feliz, danzando y riéndome todo el día, hasta que me ocurrió una terrible desgracia. Bueno, dos.

**VICENTE:** ¿Dos desgracias?

**ECO:** Dos. Y a cual más tremenda.

**BORREGO:** Me imagino que una sería el tener que repetir siempre lo que dicen los demás.

**ECO:** Justamente, ésa fue la primera. Un castigo de la diosa Juno, esposa de Júpiter, padre y señor de todos los dioses.

**VICENTE:** ¿Un castigo? ¿Y por qué?

**ECO:** Pues veréis: resulta que yo era famosa en el Olimpo, el monte donde vivían los dioses, por lo bien que contaba historias. Las contaba con mucha fantasía y con una melodiosa voz.

**BORREGO:** ¡Como la que tienes ahora!

**ECO:** Gracias, Borreguete. Todos los moradores del monte Olimpo, al que yo solía subir con frecuencia, me escuchaban embelesados. Hasta el mismísimo Júpiter, que se pasaba horas y horas siguiendo mis historias sin pestañear. Su esposa Juno se enfadó un día y me culpó de que su marido no le hacía a ella ni caso por escucharme a mí. Y se enfadó de tal modo, que me expulsó para siempre del monte Olimpo y me impuso el terrible castigo que sabéis: “A partir de ahora –gritó con voz furiosa- sólo repetirás lo que los demás digan”. Y así ocurrió. *(Se queda pensativa.)*

**VICENTE:** ¡Fue una injusticia como la copa de un pino!

**ECO:** Pues eso no fue lo peor.

**BORREGO:** ¿Todavía te ocurrieron más desgracias?

**ECO:** Yo tenía un amigo que se llamaba Narciso, ¿sabéis? Era un muchacho cazador, guapo como él solo, guapísimo, con el que jugaba en el bosque todas las tardes.

El día en que la diosa Juno me impuso el terrible castigo, yo le esperé muy triste y sin saber qué iba a ocurrir, junto a la fuente Castalia, cuyas frescas aguas nacen en lo alto del monte Parnaso, lugar donde habitan las Musas de los poetas y los músicos. *(Se levanta, como ensimismada, y todos sus movimientos se dirían pertenecientes a un sueño lejano y hermoso. La LUZ y la MÚSICA crearán el ambiente apropiado.)*

*Mientras habla, va realizando los movimientos que a continuación se describen: toma por los hombros a Vicente, éste se levanta un tanto sorprendido pero dejándose hacer, y Eco lo saca delicadamente de escena.)*

Narciso estaba a punto de llegar. *(Eco y Vicente ya fuera del escenario.)* Ya se oía su juvenil carrera a lo lejos, rozando las ramas de los árboles.

VICENTE: *(Siguen ambos personajes en off.)* Pero..., ¡cómo voy a hacer yo de Narciso! Dices tú que él era muy guapo, y la verdad es que yo...

ECO: *(En off. Cortándole.)* Chssstt... De pronto,

*(Eco aparece caminado de espaldas –sin quitar la mirada de donde acaba de salir- y atraviesa el escenario hasta el lado opuesto.)* la voz de mi amigo Narciso se dejó oír llamándome por mi nombre.

*(Silencio. Eco vuelve a repetir la frase con intencionalidad para que Vicente se dé por aludido.)* De pronto, la voz de mi amigo Narciso se dejó oír llamándome por mi nombre.

VICENTE: *(Narciso).* *(En off.)* ¡Eco, Eco, ¿dónde estás?!

ECO: *(Con gesto muy desolado, dejando ver que no le queda otro remedio que repetir lo que su amigo acaba de decir:)* ¿Dónde estás?

VICENTE: *(Narciso:- (Entrando en escena corriendo, pero deteniéndose bruscamente al ver a Eco.)* Yo aquí, ¿no me ves?

ECO: ¿No me ves?

VICENTE: *(Narciso).*- ¡Claro que te veo!, ¿o te piensas que estoy ciego! Muy buenas tardes.

ECO: Muy buenas tardes.

VICENTE: *(Narciso).*-(*Acercándose y tomándola por las manos.*) ¿Jugamos como todos los días?

ECO: ¿Jugamos como todos los días?

VICENTE: *(Narciso).*- ¡Eso es lo que yo te pregunto!

ECO: ¡Eso es lo que yo te pregunto!

VICENTE: *(Narciso).*- ¡Yo te lo he preguntado a ti primero!

ECO: ¡Yo te lo he preguntado a ti primero!

VICENTE: *(Narciso).*- ¿Qué tú me lo has preguntado a mí?

VICENTE: *(Narciso.- (Enojadísimo.)* ¡Oye, oye, te vas a burlar de otro, eh!

ECO: *(Casi empezando a llorar, con voz entrecortada.)* Oye, oye, te vas... *(NO puede seguir porque el llanto le domina.)*

VICENTE: *(Narciso).*- *(Alejándose decidido.)* ¡Claro que me voy, y no volveré nunca más! O has perdido el juicio o te estás riendo de mí, ¡y de Narciso no se ríe nadie, NADIE, ¿me oyes?!

*(Sale de escena con arrogancia. Eco queda en el suelo llorando desconsolada. Al cabo de unos instantes, Borrego, que se había mantenido en un discreto aparte durante la escena anterior, se acerca a Eco y trata de consolarla.)*

BORREGO: Vamos, vamos, Eco, no llores más, es una vieja historia. Narciso no supo comprender tu desgracia. El era demasiado arrogante.

ECO: *(Ya más calmada.)* Demasiado arrogante, bien dices. Y eso fue su perdición. Pero también su terrible desgracia fue para mí causa de profunda tristeza.

*(Aparece de nuevo en escena Vicente-(Narciso) y procede de acuerdo a lo que va narrando Eco.)*

Al poco de abandonarme, Narciso vagó por el bosque y fue a parar a la orilla de un tranquilo lago.

*(Vicente-(Narciso) se sienta en la misma boca del proscenio, dando a entender que es la ribera del mencionado lago. Seguidamente hace los gestos que Eco describe.)*

Al inclinarse para beber agua, vio su hermoso rostro reflejado en la superficie y quedó admirado de tanta belleza. ¡Qué digo admirado, enamorado de sí mismo! Tan enamorado que se lanzó como un loco a abrazar y besar su propia imagen, perdió el equilibrio y se hundió en el lago para siempre.

*(Vicente-(Narciso), que ha ejecutado lo expuesto por Eco, lanza un grito desgarrador y cae del escenario al foso -¡donde un colchón o manos benignas lo recibirán blandamente, claro está!. Breve pausa.)*

Los dioses del Olimpo, conmovidos por aquella tragedia, hicieron crecer a la orilla del lago, a la orilla de todos los lagos y riachuelos del mundo, una hermosa flor en recuerdo del guapísimo y desgraciado Narciso. Una flor que lleva...

**VICENTE:** *(Entrando por un lateral, al tiempo que vuelven al escenario la luz y circunstancia anteriores al relato de Eco.)*

... que lleva el mismo nombre de tu amigo: Narciso. *(Se une, sonriente, al grupo.)* ¿Lo he hecho bien? Ya os dije que no me consideraba tan guapo como él, pero la actuación no me diréis que no ha sido excelente. ¿Qué tenéis que reprochar a la caída en el lago, eh?

**ECO:** *(Jubilosa de nuevo.)* ¡Fue fantástica, Vicente, fantástica, eres un gran actor!

*(Poniéndose de pie.)*

¿Pero sabéis lo que os digo, amigos? ¡Que voy a olvidar para siempre aquellas viejas desgracias, porque hoy, precisamente hoy, he dado fin a todas ellas y por eso estoy loca de contenta! ¡No más repetir lo que digan los otros, no más decir SI porque lo digan los demás, o decir NO porque los otros digan NO! ¡Diré SI o NO según mi criterio, blanco o negro según mi buen entender!

**BORREGO:** ¡Así se habla!

**VOZ MASCULINA EN OFF** (*Muy lejana.*)- ¡Aah!, ¡Aah!, ¡Aah!

*(Grito semioperístico, como ensayando a modular la voz. Los tres personajes, sorprendidos, prestan atención al lejano grito.)*

**VICENTE:** ¿Qué es eso?

**ECO:** ¡Pues qué ha de ser, un cliente!

**VICENTE:** ¿Un cliente?

**ECO:** Sí, un cliente, otro que viene a escuchar su propia voz. Bueno, a que yo repita su voz y sus palabras. ¡Hay que ver lo que le gusta a la gente escucharse a sí misma...!

**LA MISMA VOZ EN OFF:** (*Menos lejana.*) ¡Aah! ¡Aaah!, ¡Aaah!

**BORREGO:** Oye, Eco. Estoy pensando que te tiene que resultar muy difícil imitar todas las voces, ¿no? Sobre todo cuando el que grita es un hombre, como el que ahora se acerca.

**ECO:** ¡Huy, ya lo creo! Eso es precisamente lo más penoso de mi trabajo. Cuando es una mujer, no tengo problema. Si es un niño, vaya, me las apaña. ¡Pero si es un hombrachón, con voz cavernosa, vosotros me diréis el esfuerzo que tengo que hacer...!

**VICENTE:** ¿Sabéis lo que se me está ocurriendo?

**BORREGO Y ECO:** ¿Qué? ¡Cuenta, cuenta!

**VICENTE:** Pues se me está ocurriendo que si tú, Eco, estás dispuesta a romper, de una vez por todas, con tu viejo oficio de repetir lo que dicen los demás, podías empezar con este señor que se está acercando a la cumbre.

**ECO:** ¡Naturalmente que voy a empezar con él! Y vais a ver cómo nos divertimos! Venid, esconderos aquí conmigo.

*(Los tres se esconden detrás de la roca en la que se abre la gruta-morada de Eco. Esta hace gestos con el dedo en los labios para que todos callen y presten atención. Por un lateral entra en escena el POLÍTICO.)*

**POLÍTICO:** *(Un tanto jadeante.)* ¡Uf, por fin llegué a la cumbre! Me han dicho que aquí hay un eco estupendo y nada mejor que el eco para probar qué tal ando de voz.

**BORREGO:** *(En voz baja.)* ¿Quién será este tipo?

**POLÍTICO:** Ensayaré aquí, a voz en cuello, mi próximo discurso electoral.

**VICENTE:** *(En voz baja.)* Ya caigo, debe ser un político.

**BORREGO:** ¿Un qué?

**VICENTE:** *(Silabeando.)* Un po-lí-ti-co.

ECO: *(Con el dedo en los labios.)* Chssttt...

POLÍTICO: *(Tomando una postura grotesca y con gesticulación exagerada y tono grandilocuente.)* ¡Puedo prometer y prometo que, si me votáis a mí, todo irá mucho mejor!

ECO: *(Con su propia voz femenina, incluso exagerada.)* ¡Mucho peor!

POLÍTICO: *(Asombradísimo, mirando en derredor y muy nervioso.)* ¡¿Eh?! ¿Pero qué ocurre aquí? ¿Esa voz tan... tan chillona tengo yo, será posible? Además, yo creo haber dicho “mucho mejor”.

ECO: *(Con retintín.)* “¡Mucho pe-or!”

POLITICO: ¡¿Pero estoy soñando?! ¿No será que la presión atmosférica de la cima de la montaña me ha mareado? *(Nervioso, secándose el sudor.)* He tenido que oír mal, voy a intentarlo de nuevo. *(Gesto y voz campanuda.)* “Puedo prometer y prometo, que si me votáis y salgo elegido, todo irá mucho mejor”.

ECO: ¿Lo dices en serio?

POLÍTICO: *(Cada vez más asombrado.)* ¡¿Eh?!

ECO: ¿No se quedarán tus promesas sólo en palabras cuando alcances el poder?

POLÍTICO: *(Nervioso y ofendido.)* ¡¿Pero quién se atreve a hablarme de esa manera?!

ECO: Yo, el Eco. ¿No has venido acaso a hablar conmigo?

POLÍTICO: *(Mirando a todas partes y muy, pero que muy ofendido.)* ¿El Eco, dices? ¡¿Y no sabes que tu obligación es repetir lo que yo digo, impertinente?! *(Amenazante.)* ¡Te vas a acordar de esto, majadero, vaya si te vas a acordar! ¡Te denunciaré a la policía por incumplimiento de tu deber y por insolente!

¡Nadie se mofa impunemente de un candidato como yo, nadie, y menos el Eco, ¿lo oyes?!

*(Saliendo con aire enojado.)* ¡Te denunciaré, te denunciaré, esto no va a quedar así, ahora mismo doy parte a la policía para que venga a detenerte!

*(Al irse el Político, los TRES salen de su escondite riéndose a carcajadas.)*

**VICENTE:** *(Sin dejar de reír.)* ¡Ha sido genial, en mi vida me lo había pasado mejor!

**BORREGO:** ¡Y que lo digas! ¡Hay que ver cómo se ha puesto! Pero yo creo que lo que más le molestó fue oírse con voz femenina.

**VICENTE:** ¡Ya lo creo que sí, no salía de su asombro, puso una cara de susto que por poco suelto yo la carcajada!

*(Todos ríen desmesuradamente.)*

**BORREGO:** *(Un tanto preocupado.)* Oye, ¿y no creéis vosotros que este hombre es capaz de cumplir lo que ha dicho?

**VICENTE:** ¿A qué te refieres?

**BORREGO:** A la amenaza de presentar una denuncia a la policía.

**VICENTE:** No creo. Esperemos que se la haya pasado el mal humor en cuanto baje de la montaña.

**ECO:** Vete tú a saber. Cuando a un político le tocas en su orgullo... *(Se interrumpe y presta atención a:)*

**VOZ MASCULINA EN OFF:** *(Muy lejana.)* ¡Cuchi-cuchiii...!

**ECO:** ¿No oís?

VICENTE: No, yo no oigo nada.

VOZ MASCULINA EN OFF: (*Más audible.*) ¡Cuchi-cuchiii...!

ECO: Y ahora, ¿no habéis oído ahora?

BORREGO: Ahora sí. ¿Pero qué es lo que grita ese tío raro?

ECO: (*Con malicia regocijada.*) ¡Huy, huy, huy, huy! ¿Sabéis quiénes vienen?

BORREGO: Yo diría que algún chiflado.

ECO: ¡Dos enamorados, seguro, dos novios! Les gusta mucho perderse en la soledad de las montañas y decirse cosas bonitas a grito pelado para que las repita el eco, para que yo las repita, vamos.

VICENTE: ¿Y a éstos también les vamos a tomar el pelo?

ECO: (*Pícaro.*) Un poquito, sólo un poquito. Vamos a escondernos de nuevo y vosotros seguid mis instrucciones, ¿de acuerdo?

*(Los tres se esconden de nuevo tras la roca en la que se abre la boca de la gruta. Al instante entran en escena los dos novios cogidos de la mano. Sus gestos de enamorados pecarán de cierta exageración, que cause gracia pero que no empalaguen ni provoquen mofa.)*

NOVIO: ¡Por fin hemos llegado a la cumbre, cuchicuchi!

NOVIA: ¡Qué aire más puro se respira aquí arriba, y qué hermoso es el paisaje!

NOVIO: (*Cogiéndole de ambas manos.*) ¡Tan hermoso como tú, cuchicuchi!

NOVIA: (*Muy coqueta y con gesto fingido de rubor.*) Tonto, más que tonto.

ECO: *(Imitando a la perfección el tono de la novia.)* Tonto, más que tonto.

NOVIO: *(Regocijado.)* ¡El eco, nos ha respondido el eco, ¿no has oído, cuchi-cuchi)  
Voy a proba yo. *(Con fuerza.)* ¡¡Te quiero...!!

*(Eco hace un gesto de silencio a sus dos compañeros y no responde.)*

*El Novio, estupefacto, mira a la Novia sin entender por qué el eco no repite.)*

Anda, ahora resulta que no hay eco...

NOVIA: *(Un tanto enojada.)* ¡Claro que hay eco, ¿no lo has oído antes?! ¡Lo que ocurre es que el eco no repite lo que no es verdad!

NOVIO: ¿Vas a decirme que no es verdad que yo...

NOVIA: *(Interrumpiéndole.)* Voy a gritar yo ahora, escucha: ¡¡Te quiero...!!

ECO: *(Imitando a la perfección la voz de la muchacha, y respondiendo aún con más énfasis:)* ¡¡Te quiero...!!

NOVIA: *(Ya muy enfadada y llorosa.)* ¿Lo ves? El eco repite sólo la verdad, y cuando alguien grita una mentira se calla. ¡O sea que tú no me quieres, no me quieres...! *(Llora desconsoladamente.)*

NOVIO: *(Trata de calmarla con mucha ternura.)* ¡Pero cuchi-cuchi, eso no es cierto, claro que te quiero, lo del eco es una tontería...!

NOVIA: ¡No es una tontería! Prueba otra vez, anda, prueba otra vez, quiero salir de dudas...

NOVIO: *(Reacio.)* Pero...

*(Eco habla al oído a Vicente y a Borrego. Ambos asienten muy satisfechos.)*

NOVIA: ¡Nada de peros, vuelve a gritar si te atreves!

NOVIO: *(Con todas sus fuerzas.)* ¡¡Te quiero!!

VICENTE: *(Imitando el tono del novio y con gran entusiasmo.)* ¡¡Te quiero!!

BORREGO: *(Más lejano, como el eco que repite por segunda vez.)* ¡Más que a nada y a nadie en el mundo!

VICENTE: *(Más lejano aún.)* ¡... que a nada y a nadie en el mundo!

BORREGO: *(Casi perdiéndose.)* ¡... a nadie en el mundo!

*(El novio no sale de su asombro. La novia está también como extasiada. Ambos se miran y se cogen de las manos.)*

NOVIO: ¿Has oído...?

NOVIA: Sí... Perdóname, he sido una tonta...

*(Ambos se ciñen por la cintura, ella apoya la cabeza en el hombro de él y salen de escena con la mirada perdida y el gesto feliz y arrobado. Suena una música romántica. Aún sin desaparecer los novios, los otros tres personajes salen de su escondite y los contemplan irse con el rostro pleno de satisfacción.)*

ECO: *(Suspirando.)* ¡Qué conmovedor, ¿verdad?!

VICENTE: ¡El amor, oh, el amor...!

*(Breve espacio musical con el gesto estático de los personajes. Al cabo de unos instantes se oyen a lo lejos, voces estentóreas.)*

VOZ EN OFF DE POLICIA 1: ¡Por aquí, por aquí!

**VOZ EN OFF DE POLICIA 2:** ¡Eco, date preso en nombre de la ley!

**VICENTE:** *(Saliendo de su éxtasis, al igual que sus dos compañeros.)* ¿Quién grita ahora de ese modo?

**BORREGO:** ¡Es la policía, seguro! ¿No os dije yo que el político hablaba en serio?

**VICENTE:** ¡¿Y qué hacemos ahora?!

**ECO:** Tranquilos, muchachos, tranquilos. Hay que trazar un plan. Escuchadme bien.

*(Se juntan los tres en corro, cabeza con cabeza, y cuchichean un rato. Entretanto, siguen oyéndose las voces de los polis: “Eco, date preso en nombre de la ley”.)*

¿De acuerdo, amigos?

**BORREGO Y VICENTE:** ¡De acuerdo!

*(Ambos corren a esconderse, Borrego en los bastidores de la derecha y Vicente de la izquierda. Eco se queda recostada en la pequeña roca de su cueva, a la vista. A los pocos segundos entran los DOS POLICIAS.)*

**POLICIA 1:** Ya hemos llegado a la cumbre. Aquí es donde nos han dicho... *(Al ver a Eco.)* ¡Anda, una chica!

**POLICIA 2:** Es verdad... Pero el eco no puede ser una mujer, vamos, digo yo.

**POLICIA 1:** Será una pastora, entonces. Vamos a preguntárselo. ¡Hola, señorita!

**ECO:** Hola, señorita.

*(Los dos polis se miran extrañados.)*

POLICIA 2: ¡Pues sí que es el eco!

ECO: ¡Queda usted detenida en nombre de la ley, señorita Eco!

VICENTE: *(Desde su escondite entre bastidores.)* ¡Queda usted detenida en nombre de la ley, señorita Eco!

POLICIA 2: *(Creyendo que ha hablado su compañero.)* Eso ya lo he dicho yo.

POLICIA 1: ¡Si yo no he sido! Ha debido de ser el eco de verdad. Ha sonado por ahí.  
*(Ambos corren prestos y desaparecen entre bastidores.)*

POLICIA 2: *(En off.)* ¿Seguro que ha sonado por aquí?

BORREGO: *(Desde los bastidores del lateral opuesto, gritando.)* ¿Seguro que ha sonado por aquí?

POLICIA 2: *(Mientras ambos salen precipitadamente y cruzan el escenario hacia el otro lateral.)* ¡Ahora ha sonado por aquella parte! ¡Vamos, por aquí!

VICENTE: *(Justo en el momento en que salen los polis por el otro lado.)* ¡¡Por aquí!!

*(Cruzan de nuevo el escenario a todo gas los polis hacia donde ha sonado la voz. Y al desaparecer de escena:)*

BORREGO: ¡¡Por aquí!!

*(Vuelven a cruzar la escena, pero justo cuando están en el centro, suena la voz de Eco en el fondo del salón.)*

ECO: *(Desde el fondo del salón.)* ¡¡Por aquí!!

*(Los dos polis quedan clavados y avanzan cautelosamente hacia el proscenio. Otean el horizonte haciendo visera con las manos.)*

POLICIA 1: *(Cuchicheando.)* Creo que está ahí abajo. Vamos a sorprenderlo.

*(Bajan del escenario por donde se pueda y avanzan de puntillas y con ademanes exageradamente cautelosos por el pasillo central. Detrás de ellos –sin ser vistos por los polis, claro- bajan también al patio de butacas Vicente y Borrego, caminando con los mismos gestos que los policías. Pero en lugar de seguirlos hasta el fondo de la sala, cada uno ocupa un lateral de la misma.)*

POLICIA 2: *(Al llegar al fondo, de donde se ha escapado Eco, sin ser vista, para subir de nuevo al escenario.)* Había sonado por aquí.

VICENTE: *(Desde su sitio, muy fuerte:)* ¡¡Por aquí!!

*(Los polis corren entre el público hacia donde salió la voz. Al llegar, y mientras Vicente se ha desplazado a otro lugar de la sala.)*

BORREGO: ¡¡Por aquí!!

*(¡Y allí que van los polis! Borrego escapa y se planta en otro lugar de la sala, volviendo a gritar. Lo mismo hace Vicente, mientras los polis como locos, van de un sitio a otro. La escena puede prolongarse cuanto se desee. Al fin, Borrego, en uno de sus desplazamientos sube al escenario, poniéndose junto a Eco. Vicente hace lo mismo que Borrego, para acabar igualmente subiendo al escenario junto a sus dos compañeros.)*

POLICIA 1: *(Acudiendo ambos a donde sonó el último grito.)* ¡Ahora se ha oído por aquí!

ECO, VICENTE Y BORREGO: *(A coro, muy fuerte desde el escenario.)* ¡¡POR AQUÍ!!

*(Los dos polis miran hacia el escenario, los ven y corren -¡hechos ya migas!- y suben también ellos.)*

POLICIA 1: *(Ya arriba.)* ¡Ya lo tenemos!

ECO, VICENTE Y BORREGO: *(A coro, sin moverse de su sitio.)* ¡Ya lo tenemos!

POLICIA 2: ¡¿Pero quién es el eco de los tres?!

ECO-VICENTE-BORREGO: *(A coro.)* ¡Los tres!

POLICIA 1: ¡Imposible, sólo hay un eco!

ECO: ¡Eco..!

VICENTE: *(Un poco más lejano.)* ¡Eco...!

BORREGO: *(Un poco más lejano.)* ¡Eco...!

POLICIA 2: ¡Esto es para volverse loco!

ECO: ¡Loco!

VICENTE: *(Un poco más lejano.)* ¡Loco!

BORREGO: *(Un poco más lejano.)* ¡Loco!

POLICIA 2: *(Tapándose los oídos.)* ¡Yo me largo de aquí!

POLICIA 2: *(Tapándose los oídos.)* ¡¡Y a toda prisa!!

*(Ambos salen a todo correr.)*

ECO: *(Con gran regocijo y con tono de “eco”).* ¡Qué risa!

VICENTE: *(Más lejano.)* ¡Qué risa!

BORREGO: *(Más lejano.)* ¡Qué risa!

*(Los tres se funden en una carcajada común, mientras suena la música y comienzan a cantar.)*

1. No quiero se el eco que repite  
lo que oye alrededor.  
Quiero tener mis propios pensamientos,  
mi propia voz.

Estríbillo:  
Cada cual es cada cual...

*(En este momento Eco interrumpe la música y la canción y pide a sus compañeros que callen también.)*

ECO: ¡Un momento, un momento! Esperad un momento.

Que digo yo que por qué, para terminar, no invitamos a cantar también a todos los presentes. Ellos han seguido nuestras aventuras, seguro que se han divertido tanto o más que nosotros, ¡y nada mejor que cerrar la fiesta cantando todos juntos! ¿Os parece que ensayemos con ellos al menos el estribillo? *(Dirigiéndose al público.)* Vamos a ver, es muy fácil.

*(Suena de nuevo la música del estribillo y lo cantan una vez los tres actores, pidiendo a los niños, con gestos, que traten de seguirles.)*

Cada cual es cada cual:  
se llame Vicente,  
se llame Pascual.

*(Ensayan varias veces con ambas partes del estribillo.)*

VICENTE: Bien, muy bien, yo creo que ya lo habéis cogido. Pero ahora vamos a hacer una cosa, para que resulte más divertido; la primera parte del estribillo, la que cita nombres de chico, la van a cantar los chicos.

ECO: ¡Y la que cita nombres de chica. Teresa e Inés, la cantaremos nosotras, todas las chicas! ¿De acuerdo? A ver, un último ensayo.

BORREGO: Primero los chicos. (*Ensayan su estribillo.*)

ECO: Ahora las chicas (*Ensayan el suyo.*)

¡Y ahora la canción completa! Nosotros tres cantaremos las estrofas, y vosotros el estribillo. ¡Música, maestro!

### CANCIÓN DEL YO

1. No quiero ser el eco que repite  
lo que oye alrededor.  
Quiero tener mis propios pensamientos,  
mi propia voz.

#### CHICOS:

Cada cual es cada cual:  
se llame Vicente,  
se llame Pascual.

#### CHICAS:

Cada una es como es:  
se llame Teresa  
o se llame Inés.

2. No quiero ser ya más uno de tantos,  
ni un tipo del montón.  
No quiero ser “borrego” ni Vicente,

¡quiero ser yo!

**CHICOS:**

Cada cual es cada cual:

se llame Vicente

se llame Pascual.

**CHICAS:**

Cada una es como es:

se llame Teresa

o se llame Inés.

3. Quiero tomar mis propias decisiones  
según crea mejor.

Dos letras tiene el SI, pero dos tiene  
también el NO.

**CHICOS:**

Cada cual es cada cual...

**CHICAS:**

Cada una es como es...

**ECO: (Solo.)**

Soy Eco, pero jamás

repetiré al buen tuntún

lo que digan los demás.

**VICENTE: (Solo.)**

Aunque me llamo Vicente

iré donde quiera ir,

no donde vaya la gente.

**BORREGO: (Solo.)**

Soy un Borrego especial.  
No me gusta ir en manada:  
¡Cada cual es cada cual!

**CHICOS:**

Cada cual es cada cual...

**CHICAS:**

Cada una es como es...

*(Cantando todos juntos y repitiendo cuantas veces se quiera, terminará la FIESTA.)*

**FIN DE LA OBRA**

## El autor:



A RAMON GARCIA le interesan mucho los grillos del futuro y por eso escribió una novela sobre Un grillo del año dos mil y pico. También le gusta la mitología y cogió y escribió ¡Por todos los dioses!, que narra las aventuras de los dioses y héroes del Olimpo. Y hablando de héroes y superhéroes, otro día se interesó por los personajes del cómic y los dibujos animados y escribió Solomon, que es un superhéroe con gafas y pantalón vaquero que él se inventó. Le interesaron luego las leyendas africanas y, sin pensárselo dos veces, teatralizó alguna de ellas.

Total, que de todo lo que le gusta o interesa, Ramón García va y escribe un libro, bien de teatro —como éste—, bien de cuentos.

Qué manía, ¿no?!

